

Embalsamamiento



C. Canet/Liaison Agency

Momia egipcia

Se cree que los antiguos egipcios fueron los primeros que practicaron el embalsamamiento, mediante el cual, un cuerpo muerto se preserva de forma artificial para retardar el proceso de descomposición. Los egipcios creían que era necesario preservar el cuerpo para permitir la supervivencia del alma. Los métodos antiguos de embalsamamiento incluían inmersiones del cadáver en carbonato de sodio e inyecciones de sustancias naturales, tales como hierbas balsámicas, en sus cavidades. Después envolvían al cadáver con vendas creando una momia. Hoy, los embalsamadores utilizan sustancias químicas preparadas para preservar un cuerpo hasta el funeral y para prevenir la propagación de infecciones.

Embalsamamiento, rito funerario; arte de conservar los cuerpos después del fallecimiento por medio de la utilización de sustancias químicas. Se cree que comenzó a practicarse en Egipto hacia el año 4.000 a.C., perdurando durante más de treinta siglos. Hay muchas evidencias que demuestran que el embalsamamiento tuvo un origen religioso, concebido como un medio de preparar al muerto para la vida después de la muerte.

La costumbre de embalsamar los cadáveres se extendió desde Egipto hacia otros pueblos antiguos como los asirios, los judíos, los persas y los escitas. Los métodos antiguos de embalsamamiento consistían en retirar del cuerpo el cerebro y las vísceras, y rellenar las cavidades corporales con una mezcla de hierbas balsámicas y de otras sustancias. Los egipcios sumergían el cuerpo en carbonato de sosa, inyectaban bálsamos en las arterias y las venas, rellenaban las cavidades del torso con sustancias aromáticas y bituminosas y con sales, y envolvían el cuerpo con telas saturadas de materiales similares. Los asirios utilizaban miel, los persas cera y los judíos especias y áloe. Alejandro Magno fue embalsamado con miel y cera.

Los egipcios eran muy partidarios del embalsamamiento; con frecuencia, las plantas de los pies de las momias aún continúan siendo blandas y elásticas, después de permanecer envueltas hasta 3.000 años. Los historiadores estiman que hacia el año 700 d.C., cuando

esta costumbre había desaparecido, los egipcios habían embalsamado unos 730 millones de cuerpos. Aunque muchos se destruyeron o desintegraron a causa del calor tropical del norte de África, se han conservado gran cantidad de momias; los arqueólogos calculan que aún existen varios millones de momias conservadas en tumbas y lugares de enterramiento desconocidos.

Los pueblos antiguos de Asia y de África transmitieron la costumbre del embalsamamiento a todos los pueblos de Europa, y se convirtió en una práctica común en una época determinada. En los escritos de los médicos de la época se conservan descripciones de los métodos que se utilizaron en Europa durante casi 1.200 años. Estas prácticas comenzaron a utilizarse en Europa hacia el año 500 d.C. Durante la edad media se realizaba la evisceración, se sumergía el cuerpo en alcohol, se insertaban hierbas conservantes en incisiones realizadas en distintas partes del cuerpo, y se envolvía éste con sábanas enceradas o alquitranadas. Canuto II, el rey danés de Inglaterra, Guillermo el Conquistador y Eduardo I fueron embalsamados con el método anterior, o alguno similar. El cuerpo de Guillermo fue encontrado en buen estado de conservación en la ciudad francesa de Caen, en el siglo XVI; el cuerpo de Eduardo también se encontró en buen estado cuando fue desenterrado de la abadía de Westminster en 1700, y el cuerpo de Canuto también se encontraba en buenas condiciones al ser descubierto en 1776 en la catedral de Winchester.

Se cree que el primer hombre que utilizó una inyección en los vasos sanguíneos de una solución química conservante preparada por él, fue el anatomista holandés Frederick Ruysch, pero se desconoce cuál era su técnica. Durante el siglo XIX, los científicos franceses e italianos perfeccionaron las técnicas de embalsamamiento, hecho que les permitió tratar cualquier parte del cadáver.

Los objetivos esenciales del embalsamamiento moderno son la conservación de los cuerpos para retrasar el enterramiento y evitar la transmisión de infecciones tanto antes como después de éste. Se utiliza la cosmética para disimular heridas faciales o por razones estéticas. En la actualidad, los métodos de embalsamamiento consisten en extraer toda la sangre y los gases del cuerpo, e inyectar un líquido desinfectante; se extraen las vísceras, se tratan con un líquido embalsamador y después se vuelven a insertar en el cuerpo, en donde se rocían con un polvo conservante. Esta práctica es muy común en muchos países.